

TENDENCIAS

Descubren que hay cuatro especies distintas de jirafas en África

El desarrollo de la genética ha permitido rastrear diferencias mínimas en los animales más altos del planeta: esto permite mejorar sus planes de resguardo.

Agencia AP

Los investigadores consideraban hasta ayer que todas las jirafas de África pertenecían a una sola especie. Sin embargo, nuevos estudios genéticos realizados por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) clasificaron al mamífero más alto de la Tierra en cuatro grupos: jirafas del norte, jirafas reticuladas,

jirafas masái y jirafas del sur.

El investigador Michael Brown señaló a Associated Press (AP) que en la última década "han surgido estudios clave que destacan diferencias significativas entre las cuatro especies".

Identificar a las diferentes jirafas es importante porque "cada especie tiene diferentes tamaños de población, amenazas y necesidades de conservación", dijo Brown. "Cuan-

do agrupas a todas las jirafas, se enturbia la narrativa".

Las jirafas del norte, cuya distribución incluye partes de la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y la República Centroafricana, enfrentan amenazas por la inestabilidad política y la caza furtiva.

Las jirafas masái, en Kenia y Tanzania, están presionadas por la pérdida de hábitat, conforme las sabanas abiertas se

convierten en pastizales para ganado y campos.

AVANCES TÉCNICOS

Los investigadores antes examinaban las manchas de las jirafas, mientras que ahora se analizaron sus genes, junto a estudios que destacaban diferencias anatómicas clave, como la forma del cráneo.

Aquello que parecen cuernos que sobresalen de las frentes de las jirafas son en realidad protuberancias óseas permanen-



LOS "CUERNOS" DE LAS JIRAFAS SON PROTUBERANCIAS ÓSEAS.

tes del cráneo, diferentes de las astas de los ciervos que se desprenden anualmente.

En los últimos 20 años, los científicos también han recopilado muestras genéticas de más de 2.000 jirafas en toda África para estudiar las diferencias,

dijo Stephanie Fennessy, de la Fundación para la Conservación de la Jirafa.

Además, antes costaba decenas de miles de dólares secuenciar cada genoma, pero los avances en tecnología han reducido este valor a cerca de US\$100.